



## DECIMOCUARTO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

**Informe del Grupo de Trabajo  
sobre la Dimensión Social  
de la Mundialización****Informe oral del Presidente del Grupo  
de Trabajo, Sr. Philippe Séguin,  
delegado gubernamental de Francia**

1. El objetivo del presente informe es exponer los aspectos principales de la discusión celebrada el 15 de noviembre de 2004 en el Grupo de Trabajo. El contenido y el carácter de dicha discusión, dedicada al curso que ha de darse al informe de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, han sido particularmente enriquecedores y alentadores.
2. En su presentación del documento que se sometió al Grupo de Trabajo, el Director General señaló en primer lugar que esa iniciativa y los resultados obtenidos demostraban que la metodología de la OIT, basada en el diálogo, podía ser eficaz y dar lugar a recomendaciones pertinentes y equilibradas sobre temas de crucial importancia. Asimismo, recordó que las decisiones sobre el curso que había de darse a las recomendaciones de la Comisión correspondían al Consejo de Administración y a la Conferencia Internacional del Trabajo, como se había decidido cuando se creó dicha Comisión. Se trataba de un proceso gradual, que permitía avanzar paso a paso. Tras la reunión del Grupo de Trabajo celebrada el pasado mes de marzo y la discusión del informe del Director General en la Conferencia, éste había dicho que esa nueva reunión ofrecería un marco idóneo para mantener un debate estratégico que permitiera una orientación más precisa de las actividades de la Oficina, después de que otras Comisiones como la Comisión de Programa, Presupuesto y Administración (PFA) examinaran, hace unos días, la forma de traducir esas ideas en propuestas concretas de programa. El Director General se refirió a la fuerte demanda de los mandantes de respuestas integradas y coherentes a la globalización, tanto a escala nacional como mundial. Esta demanda de una mayor coherencia se manifestaba mucho más allá de la OIT. Así, las iniciativas de coherencia en materia de políticas propuestas por la Comisión Mundial y que se recogen en el documento de la Oficina deberían permitir que se alcanzara un planteamiento común ante problemas concretos, aunando los esfuerzos de diversas organizaciones multilaterales. En ese sentido, la participación en una iniciativa sobre el crecimiento, las inversiones y el empleo debería basarse en el conocimiento profundo que tienen los mandantes de la OIT de la realidad económica.
3. Los debates se desarrollaron en una atmósfera cordial y constructiva. Intervinieron un gran número de oradores, que abordaron un amplio abanico de temas. Las observaciones

formuladas serán sin duda objeto de una reflexión y análisis profundo por parte de la Oficina. En el curso de las discusiones parecieron surgir algunos puntos de convergencia:

- Los oradores manifestaron a la Oficina su reconocimiento por los esfuerzos desplegados en favor de la promoción y difusión del informe desde su publicación. El Grupo de Trabajo tomó también nota con satisfacción de las múltiples reacciones positivas, tanto en el plano nacional como en el plano internacional, que suscitó el resultado de las labores de la Comisión. Esto había permitido a la OIT aumentar su visibilidad, brindándole así la oportunidad, tanto a ella como a sus mandantes tripartitos, de ejercer una mayor influencia en el curso de la globalización.
- Ya se habían puesto en marcha muchas actividades en numerosos países y varios representantes gubernamentales habían ofrecido su apoyo a la Oficina en diversos ámbitos del programa de trabajo aprobado por el Consejo de Administración, ya se tratara de la organización de talleres y seminarios a fin de poder continuar los debates y diálogos sobre determinadas recomendaciones del informe, o del apoyo a actividades particulares, en especial en el ámbito nacional.
- Diversos oradores señalaron también la importancia de las iniciativas regionales que contribuían al informe de la Comisión. Se mencionó en particular la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana sobre Empleo y Alivio de la Pobreza, y la Comunicación de la Comisión Europea destinada al Consejo Europeo.
- Se acordó que uno de los medios de que disponía la OIT para modificar el curso de la globalización era lograr que el trabajo decente se convirtiera en un objetivo global. Ese objetivo debería incorporarse a los compromisos asumidos por la comunidad internacional en favor de la aplicación de la Declaración y los Objetivos del Milenio. El fomento de la creación de empleo decente era fundamental si se aspiraba a conseguir una globalización justa y una reducción sostenible de la pobreza. Esta constatación ponía de relieve la pertinencia de las normas y de los objetivos estratégicos de la OIT para ofrecer una respuesta convincente a los desafíos que planteaba la globalización.
- Las actividades encaminadas a acelerar la ejecución del Programa de Trabajo Decente (incluidos los cuatro objetivos estratégicos) a escala nacional también se consideraron indispensables. En ese sentido, muchos delegados destacaron el papel fundamental del empleo y del trabajo decente, así como de los interlocutores sociales, en las estrategias de reducción de la pobreza — en particular en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Asimismo, se aludió a la importancia de adoptar medidas en pro de una mejor gobernanza en el plano nacional y a la contribución vital al desarrollo de las competencias de la OIT en esferas clave, como la promoción del espíritu empresarial, la creación de pequeñas empresas o el empleo de los jóvenes. En este contexto, el Grupo de los Trabajadores había aludido al papel fundamental que desempeñaban las normas y el trabajo decente, y recordó que el Programa Global de Empleo había sido considerado por todos como un instrumento clave.
- El establecimiento de asociaciones eficaces en el marco del sistema multilateral era fundamental si se deseaba llevar a cabo con éxito un verdadero seguimiento. En ese contexto, la promoción de una mayor coherencia en materia de políticas, que abarcara la integración de las políticas económicas y sociales y prestara más atención a la dimensión social de la globalización constituía un objetivo esencial. Era muy deseable que se mejorara el diálogo y la colaboración entre la OIT (y sus mandantes tripartitos) y las instituciones económicas y financieras internacionales.

- Era importante ser realistas y reconocer los límites de los recursos financieros y humanos de que disponía la OIT. Sin embargo, ese realismo no debería conducir necesariamente a la pasividad. Por el contrario, esa situación debería alentarnos a elaborar propuestas concretas pero innovadoras en el marco presupuestario actual pero susceptibles al mismo tiempo de atraer el apoyo del Consejo de Administración y de obtener recursos extrapresupuestarios adicionales.
  - La elaboración de un programa de seguimiento debería tener plenamente en cuenta el marco institucional de la OIT. Esa exigencia entrañaba la celebración de las consultas tripartitas necesarias para alcanzar un consenso en el Consejo de Administración sobre los temas que podían ser objeto de seguimiento, así como sobre la mejor manera de ejecutar esas actividades.
  - Las actividades deberían inscribirse en el marco del mandato de la OIT, evitar cualquier duplicación con actividades llevadas a cabo por otras organizaciones internacionales, aunque se convino en que determinadas cuestiones, incluida la relación entre el crecimiento, la inversión y el empleo, eran temas de interés común. Se hizo un llamamiento en favor del respeto mutuo de los mandatos de las distintas organizaciones. El tipo de seguimiento necesario para reforzar las asociaciones y la promoción de la coherencia en materia de políticas se consideró completamente acorde con el mandato contenido en la Constitución y en la Declaración de Filadelfia, así como con las decisiones tomadas recientemente por la Conferencia o el Consejo de Administración. Se subrayó que, en el marco del amplio mandato de la OIT, las prioridades deberían establecerse sobre la base de la ventaja comparativa de la Organización.
  - Las prioridades debían determinarse atendiendo a criterios rigurosos. El informe del Director General y las opiniones expresadas a ese respecto por la Conferencia debían servir de base para ese proceso. En ese contexto, todas las propuestas debían ser concretas y realistas. Había de proporcionarse información detallada sobre los costos y beneficios previstos, como se hacía en todos los programas de la OIT.
4. Se dieron a conocer varias preferencias acerca de aspectos particulares del seguimiento:
- Se manifestó un amplio respaldo a favor de la iniciativa para la coherencia de las políticas en materia de crecimiento, inversiones y empleo. El Grupo de los Trabajadores y varios delegados gubernamentales subrayaron que una iniciativa así permitiría que la OIT pudiera asumir su responsabilidad constitucional y moral que consistía en analizar y debatir la manera en que las políticas macroeconómicas y las demás políticas económicas afectaban el objetivo del trabajo decente. Los trabajadores también defendieron el examen de los temas de actualidad, tales como el impacto social del proceso de reestructuración inminente en las industrias del vestido y del textil o el caso de las zonas francas industriales. A su vez, los empleadores hicieron votos por que se iniciaran las actividades en los campos en los que la OIT contaba con una verdadera ventaja comparativa, tales como la creación de empleos (gracias al sector privado y al desarrollo de las empresas, a las políticas del mercado de trabajo, o al desarrollo de las capacidades y las competencias a través de programas educativos y de formación) y, sobre todo, la integración de la economía informal. Varios representantes gubernamentales indicaron que la OIT debería desempeñar su papel en la promoción de la coherencia de las políticas y expresaron su deseo de respaldar esos esfuerzos. Un representante gubernamental mencionó que la OIT debería participar en el examen de las cuestiones relacionadas con la gobernanza mundial.
  - Varios delegados indicaron que las desigualdades que existían entre los países habían aumentado en los últimos decenios y que esta situación tenía repercusiones

importantes para numerosas categorías de trabajadores y para sus familias. Dieron su respaldo a las observaciones formuladas en el informe de la Comisión Mundial acerca de la puesta en práctica de los compromisos contraídos en las grandes conferencias internacionales tales como la de Monterrey, sobre todo el de aumentar los recursos dirigidos hacia los países en desarrollo o los relativos a las políticas comerciales, en particular por lo que se refería al acceso al mercado y la posibilidad de dar un trato especial y diferenciado a los países menos adelantados. Esos puntos deberían tenerse en cuenta en el marco de las diferentes iniciativas propuestas por la Oficina en materia de seguimiento.

- Suscitaron un interés general los diálogos sobre la elaboración de las políticas y su utilidad como instrumentos de seguimiento. Se convino en que cada tema propuesto por la Comisión Mundial y retomado en el documento de la Oficina debería ser objeto de un desarrollo caso por caso que fuera a la vez más profundo y más preciso. Varios oradores mencionaron la importancia del tema de los movimientos transfronterizos de personas. Un representante gubernamental recordó las prioridades expresadas durante la discusión de la Memoria del Director General presentada a la Conferencia y mencionó la importancia que su país atribuía a la celebración de discusiones más amplias sobre el tema de una «base socioeconómica» y sobre las iniciativas voluntarias privadas. Otro delegado, aunque señaló su apoyo a los diálogos para la elaboración de políticas, especificó claramente que una iniciativa así no debería referirse a la cuestión de un marco multilateral para las inversiones. Un orador del Grupo de los Trabajadores deseó hacer una aclaración a este respecto al indicar que no se trataría de hacer otra tentativa de Acuerdo Multilateral sobre Inversiones, sino de más bien examinar la manera de aumentar al máximo los beneficios de las inversiones extranjeras directas (IED) para los países en desarrollo y para los trabajadores.
- La idea de un foro de las políticas de globalización suscitó el interés general y se pidieron informaciones más amplias y concretas al respecto. Pero el Grupo de los Empleadores no la apoyó en ese momento porque esa idea no estaba comprendida entre los asuntos institucionales que consideraba prioritarios. Además, los empleadores entendían que tampoco era una cuestión prioritaria para la OIT en el conjunto de las recomendaciones formuladas por la Comisión Mundial. La Oficina iniciará las consultas tripartitas correspondientes y presentará un informe al Grupo de Trabajo en marzo de 2005.
- En cuanto a los párrafos 20 a 26 y a la posibilidad de reforzar las capacidades de la OIT, se manifestó interés a este respecto. Se convino en que sería necesario llevar a cabo una reflexión más profunda y celebrar consultas tripartitas a fin de que este tema pudiera seguir siendo examinado de manera apropiada en el Consejo de Administración. El Grupo de los Trabajadores deseaba que esta cuestión se tuviera en cuenta a efectos de fijar el orden del día de la reunión de 2007 de la Conferencia Internacional del Trabajo.
- El Grupo de los Trabajadores pidió a la OIT que iniciara una campaña destinada a eliminar todos los abusos relativos a los derechos de los trabajadores en las zonas francas industriales. También subrayó el interés que habría en examinar las consecuencias de un crecimiento rápido de las cadenas de suministro a escala mundial y el tema de la responsabilidad social de las empresas. El Grupo de los Empleadores propuso a este respecto que el Grupo de Trabajo examinara en el futuro esta última cuestión. Esa discusión se basaría en la Declaración tripartita de la OIT de principios sobre las empresas multinacionales y la política social y en las investigaciones efectuadas por la Oficina. Varios representantes gubernamentales señalaron la importancia de promover el desarrollo nacional en el contexto de la rápida evolución de los sistemas mundiales de producción y del sistema comercial multilateral.

- También se formularon varias propuestas relativas a acciones inmediatas. Así, la presidencia de la Unión Europea y la Comisión Europea propusieron que el Director General se pusiera en contacto con el Secretario General de las Naciones Unidas a fin de que este último tuviera en cuenta las recomendaciones de la Comisión Mundial en el marco del examen de alto nivel sobre la puesta en práctica de la Declaración del Milenio, previsto para el mes de septiembre de 2005. El Grupo de los Trabajadores propuso que, en el marco de la política de divulgación del informe de la Comisión Mundial, la Oficina siguiera promoviendo la traducción de dicho informe por cada país en los idiomas nacionales.
5. La calidad de los debates sacó a relucir una amplia gama de ideas y de preferencias, habida cuenta de las modalidades y de los temas posibles en materia de seguimiento. La Oficina hará lo necesario para que cada una de ellas sea examinada con la atención necesaria. Se manifestó un apoyo unánime a la propuesta del párrafo 45 del documento, en el que se invita a la Oficina para que, con vistas a la discusión de marzo de 2005, formule propuestas más detalladas sobre los campos de acción más importantes para el futuro. El amplio acuerdo que se observó en torno a varios objetivos fundamentales y a los parámetros relativos al proceso de seguimiento permitió proporcionar las líneas directrices necesarias para su preparación.

Ginebra, 17 de noviembre de 2004.